

Marie Curie y Lise Meitner: Dos Mentes Brillantes que Cambiaron el Rumbo de la Ciencia

María Esther Sánchez Castro

Sustentabilidad de los Recursos Naturales y Energía. Cinvestav, Unidad Saltillo, Av. Industria Metalúrgica 1062, Parque Industrial Saltillo-Ramos Arizpe, Ramos Arizpe C.P. 25900, Coahuila, México

Cite this: *Chem. Sci. Technol.* **2024**, 000002

Received: November 5, 2024

Accepted: November 5, 2024

Published: November 7, 2024



Hoy, 7 de noviembre, la comunidad científica celebra el nacimiento de dos mujeres excepcionales cuya pasión y determinación abrieron camino en la ciencia del siglo XX. En 1867 nació Marie Curie y, una década después, en 1878, Lise Meitner. La primera fue química y física y la segunda física teórica. Ambas representan a mujeres que, a lo largo de la historia, desafiaron las barreras de su época para construir un lugar en su profesión.

Marie Curie: El Poder de la Perseverancia

«En la vida, no hay que temer, solo hay que

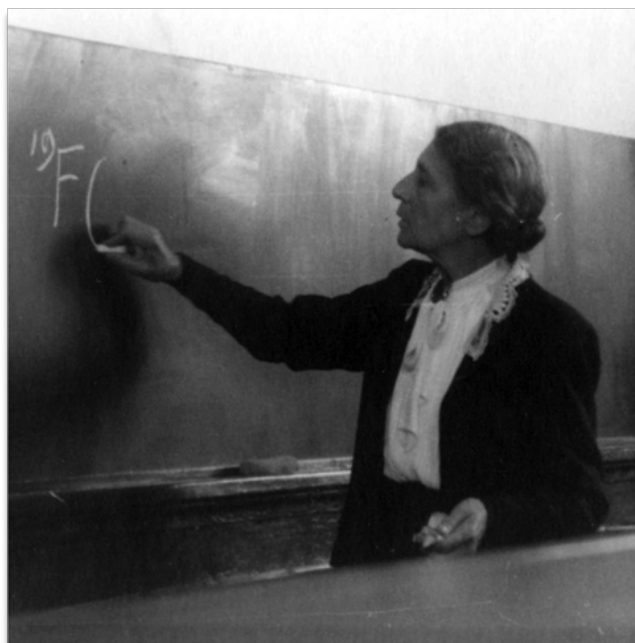
comprender.» Estas palabras de Marie Curie encapsulan su tenaz espíritu científico. Con su trabajo en el campo de la radiactividad y el descubrimiento de los elementos radioactivos radio y polonio, Curie fue la primera mujer en recibir un Premio Nobel y la única en ganar dos en distintas áreas: física y química. Sus investigaciones no solo revelaron los efectos de la radiación, sino que también revolucionaron su aplicación en medicina. Por ejemplo, durante la Primera Guerra Mundial, Curie ayudó a instalar equipos de rayos X en hospitales de campaña, lo cual fue fundamental para salvar la vida de miles de soldados.

Un dato curioso es que Curie, en su entusiasmo científico, solía transportar pequeñas cantidades de radio en su bolsillo, sin saber aún de los efectos devastadores de la exposición prolongada a la radiación. Fue su dedicación, incluso en medio de riesgos desconocidos, la que abrió nuevas fronteras para la física y la química.

Lise Meitner: La Justicia de un Legado

Por su parte, Lise Meitner fue pionera en estudios de la radiactividad y la fisión nuclear, haciendo descubrimientos cruciales que le permitieron al equipo liderado por Otto Hahn identificar el proceso de la fisión nuclear. Aunque no fue reconocida con un Premio Nobel, el respeto que Meitner ganó en la comunidad científica sigue vivo: en su honor, el elemento químico 109 fue llamado meitnerio. Sus colegas la llamaban «Madame Curie de Berlín», y su persistencia y creatividad en la investigación la convirtieron en una figura fundamental para la física moderna.

Como Meitner misma dijo: «La ciencia hace a los hombres menos arrogantes.» Su humildad y su dedicación al conocimiento se mantuvieron firmes, incluso cuando tuvo que huir de la Alemania nazi debido a su origen judío. Trabajando en condiciones difíciles y bajo enorme presión, su compromiso con la ciencia nunca decayó.



Un Legado que Inspira y Abre Puertas

El legado de estas dos científicas es un recordatorio del poder de la perseverancia y de cómo la pasión por el conocimiento puede transformar la historia. Hoy, su ejemplo sigue inspirando a innumerables mujeres en la ciencia, recordándonos la importancia de la igualdad de oportunidades y el reconocimiento justo de las contribuciones científicas, especialmente para quienes, como ellas, enfrentaron desafíos por su género.

Las trayectorias de Curie y Meitner también nos llevan a reflexionar sobre cuánto ha cambiado la ciencia desde entonces. A pesar de los avances, aún existen barreras para muchas mujeres científicas: la falta de igualdad en el acceso a recursos, menor visibilidad en los logros y el reconocimiento diferenciado siguen siendo temas de actualidad. Sin embargo, gracias a pioneras como Curie y Meitner, cada vez son más las mujeres que logran

hacerse un espacio en la ciencia, en áreas que antes les eran negadas.

Sus historias son recordatorios de que, en palabras de Marie Curie, «uno nunca se da cuenta de lo que se ha hecho, solo se ve lo que queda por hacer». El trabajo de Curie y Meitner continúa inspirando investigaciones actuales en campos como la física médica y la energía nuclear. Nos muestran el valor de preguntarse «¿qué más podemos descubrir?» y, sobre todo, nos motivan a todos a perseverar en la búsqueda del conocimiento.